

RESEÑA

Miguel Ángel Pérez Priego, *Historia del libro y edición de textos*, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Madrid, 2018, 281 pp. ISBN: 9788436274769. ISBN electrónico: 9788436273304.

FERNANDO RODRÍGUEZ-GALLEGO (Universitat de les Illes Balears/IEHM)

DOI: <<https://doi.org/10.5565/rev/anuariolopedevega.407>>

Miguel Ángel Pérez Priego constituye una referencia en la crítica textual española. Autor de diferentes ediciones críticas de relevancia y de importantes obras sobre la materia, su manual *La edición de textos*¹ quizá sea hoy en día el más difundido entre los relacionados con esta disciplina, dado que tiende a resultar más claro y asimilable para los universitarios que el gran hito que supuso el *Manual de crítica textual* de Alberto Blecha, de lectura más exigente y tal vez más adecuado para especialistas o estudiantes avanzados.

Pérez Priego publica ahora otro manual que desde la portada indica su principal novedad, pues combina la presentación de la edición de textos con la de la historia del libro. Se ajusta con ello al modelo de asignatura que suele tratar esta materia en los actuales grados de lengua y literatura españolas, que tiende a explicar unidas la ecdótica y la historia del libro o la bibliografía material. Como segunda novedad de importancia puede destacarse que, además de en papel, se publica también en formato electrónico, lo que probablemente lo haga más atractivo y útil para los estudiantes. La versión electrónica incluye además un enlace, al final del índice (p. 8), que remite a información adicional y actualizada sobre el libro, que en el momento de escribir estas líneas (9/10/2020) se corresponde con una ficha del libro y una reseña.

El volumen presenta dos partes claramente diferenciadas, como subraya el propio autor en las líneas iniciales de la presentación (p. 9): la primera comprende

1. Síntesis, Madrid, 2011, 2ª ed. ampliada y actualizada.

los tres primeros capítulos y se refiere a la historia del libro, y la segunda abarca los cuatro capítulos siguientes y se centra en la edición de textos. El primer capítulo estudia «El libro manuscrito» (pp. 11-42): los materiales (pergamino y papel), el producto (el códice), el *scriptorium* y la producción del libro manuscrito, la labor del copista, la ornamentación de los códices y las bibliotecas medievales. El segundo se centra en «El libro en tiempos de la imprenta manual» (pp. 43-68) y analiza los aspectos fundamentales de esta, el desarrollo de la imprenta en España, las disposiciones legales sobre el libro y su importancia en la constitución de este, así como unas notas sobre bibliotecas creadas ya después de la invención de la imprenta, como la Colombina o la de El Escorial. Cierra la parte dedicada a historia del libro el capítulo III, «El libro en la época moderna» (pp. 69-84), en el que se trata el paso a la imprenta mecánica y los nuevos mecanismos de producción y difusión del libro surgidos en el siglo XIX, hasta llegar al libro electrónico y la importancia de la informática en el mundo del libro actual.

La segunda parte se abre con el capítulo IV, centrado en «La transmisión de los textos» (pp. 85-126). En él se explican algunos de los conceptos clave de la ecdótica: original y copias, errores y variantes, y sus distintos tipos. El capítulo siguiente está dedicado a «Historia y métodos de la edición» (pp. 127-174), epígrafe que se refleja sobre todo en la primera parte del capítulo, dedicada a repasar la historia de la edición, desde los gramáticos alejandrinos hasta las ediciones digitales, pasando por el fundamental método de Lachmann o la crítica a este de Bédier y su propuesta del *bon manuscrit*. El capítulo se cierra con un apartado sobre los diferentes tipos de edición.

El VI, «Reconstrucción y edición crítica del texto» (pp. 175-212), está centrado en las dos grandes fases de la edición crítica, *recensio* y *constitutio textus*, que se explican en detalle. Por último, el VII se refiere a la «Presentación, grafía y anotación del texto» (pp. 213-262), y trata de los aspectos gráficos y de puntuación, de la presentación del aparato crítico y sus modalidades, así como de la anotación filológica del texto, para la que se presentan diferentes herramientas. Cierran el volumen la bibliografía y un glosario de términos clave explicados a lo largo del libro, definidos brevemente.

Aunque el libro se divide en dos partes claramente delimitadas, que se indican ya desde su propio título, el peso de estas difiere de manera notable. Así, si la primera parte ocupa las pp. 11-84 y está, además, ilustrada con atractivas láminas a todo

color, la segunda, la dedicada a la edición de textos, se extiende desde la 85 hasta la 262 e incluye muchas menos ilustraciones, lo que muestra el mayor protagonismo de esta. Contrasta, en efecto, la exposición sucinta del apartado de historia del libro con la mayor complejidad de los capítulos de crítica textual, que entran en una casuística más detallada y minuciosa y tienden a incluir ejemplos más abundantes.

Por ello, cualquier lector familiarizado con el ya mencionado volumen *La edición de textos*, publicado en Síntesis en 2011, habrá ya sospechado a partir de la escueta presentación anterior que la segunda parte de este manual que ha publicado la UNED está basado en él, acaso ampliado o actualizado, y así sucede, pues esa segunda parte reproduce casi en su totalidad el mencionado manual de Síntesis, y lo hace textualmente, sin apenas cambios, aunque algunos capítulos son reubicados y solo aquí o allá se añade algún párrafo aislado con respecto al volumen de 2011 (por ejemplo, uno en el apartado dedicado a la crítica genética, p. 156, u otro al tratar de «Informática y edición de textos», en pp. 159-160). La dependencia con respecto al manual de Síntesis se aprecia también, dentro de la mejor tradición lachmanniana, en la persistencia de algunos pequeños errores y erratas que se habían deslizado en aquel, como, entre otros, convertir al ilustre editor de Calderón Vera «Tassis» en Vera «Tarsis» (p. 99 en el antiguo y 125 en el nuevo) o la graciosa errata «púbicas» (en vez de «públicas»), que pasa también del manual de Síntesis (p. 43) al de la UNED (p. 157). A estos se suman algunos errores y erratas nuevos, como la pertinaz de «Reconstrucción» en los encabezamientos de las páginas impares del capítulo VI, «Reconstrucción y edición crítica del texto».

Podría pensarse, pues, que el objetivo de este nuevo manual consiste en completar el ya clásico de Síntesis sobre edición de textos a través de la adición de los tres capítulos iniciales dedicados a historia del libro, de manera que sea un manual utilizable en una asignatura que combine ambas materias. Sin embargo, también gran parte de estos primeros capítulos reutiliza materiales del manual anterior. Así, el capítulo I reproduce el apartado 3.2 de este, al que en pp. 16-20 se añaden unos párrafos tomados de las pp. 119-122 del de 2011, y otros aparentemente nuevos en pp. 22-37 (dedicados en gran medida a un interesante y bello excursus sobre el *Retablo de los Gozos de Santa María*, de Jorge Inglés, que, junto con las figuras del marqués de Santillana y su esposa, recoge el texto de uno de sus poemas, pp. 31-37), mientras que el capítulo II recupera la mayor parte del apartado 3.3 del libro de Síntesis, también con la adición de diferentes materiales y la reubicación de

otros. De este modo, y en lo que alcanzamos, el único capítulo íntegramente nuevo del libro, a la vez que el más breve (pp. 69-84), es el III, dedicado al libro en la época moderna, como quedó indicado.

En suma, el lector ya familiarizado con la crítica textual y, en particular, con el manual *La edición de textos* apenas encontrará nada nuevo en este. Sorprende, por ello, que en la breve «Presentación» de dos páginas (pp. 9-10) que abre el libro y que da noticia sucinta de su contenido no se haga referencia a esta situación. También habría resultado interesante que el autor explicase aquí el porqué de los ajustes y las reubicaciones de diferentes materiales del manual anterior, pues a primera vista no parece que hagan que el nuevo libro gane en claridad expositiva.

La mencionada «Presentación» se cierra indicando el destinatario ideal del libro:

Este manual va dirigido a todos los interesados en estas materias de estudio en torno al libro, su historia y la transmisión y edición de los textos. De especial interés puede resultar para filólogos e historiadores, y para aquellos estudiantes que quieran realizar un Trabajo de investigación o una Tesis Doctoral que tenga por objeto la edición de unos determinados textos u obras literarias. También para aquellos que en el ámbito profesional quieran relacionarse con el mundo editorial o la biblioteconomía (p. 10).

Sin embargo, como decíamos, para lectores más especializados o incluso alumnos de doctorado familiarizados con la crítica textual y la obra anterior de Pérez Priego, este manual apenas aportará novedad alguna. Sí será una herramienta mucho más útil y eficaz para estudiantes noveles que se vayan a iniciar con él en la crítica textual y la historia del libro, pues ambas materias, en particular la primera, se explican con claridad y detalle, en un libro además que se enriquece con diferentes ilustraciones en color, de especial belleza en la primera parte del libro.

El carácter didáctico, de obra de iniciación, que tiene este manual lo subraya también una de las pocas diferencias que contiene con respecto al de Síntesis y que lo hacen menos útil que este para estudiantes más avanzados que quieran profundizar en la materia. Este nuevo manual, a pesar de incluir una abundante bibliografía (pp. 263-273), apenas remite a ella, lo que dificulta que el lector interesado pueda profundizar en los diferentes aspectos tratados en el libro o conocer las fuentes fundamentales de las que el autor extrae la información aportada en él. Y se trata de un aspecto buscado conscientemente, pues las referencias bibliográficas presentes en el manual de 2011, o bien se simplifican (por ejemplo, en pp. 93-94 se mantie-

nen las citas de Menéndez Pelayo y de Deyermond, pero se elimina la indicación de la página correspondiente e incluso del año que permitiría la localización de la referencia en la bibliografía), o bien se suprimen. Así, en la p. 88 del manual anterior se decía: «Ante la práctica imposibilidad de tener en consideración todos y cada uno de los ejemplares de todas las ediciones de una obra, se ha estimado por cálculo estadístico que de cada tirada de mil ejemplares, sería necesaria la colación de al menos treinta de ellos para obtener una muestra suficientemente representativa [Stoppelli, 1987: 13]». En el manual que reseñamos, se reproducen estas líneas en p. 116, con la única diferencia de que se suprime la referencia a Stoppelli, de manera que el lector interesado no sabe dónde ampliar esta información, frente a lo que sucedía en el manual de Síntesis. En algunos casos curiosos queda un pequeño rastro de la vieja indicación: en p. 110 se suprime una referencia a Robert Jammes que sí estaba en el manual de 2011, pero queda como resto un paréntesis angular de cierre.

Como quedó indicado, una de las novedades de este manual la constituye la reubicación de diferentes materiales con respecto al de Síntesis. El capítulo IV, el primero dedicado a la crítica textual, reproduce (con algunas pequeñas adiciones, supresiones y reubicaciones) el capítulo 2 del manual de 2011, y no el 1, como podría esperarse. Y este último, combinado con el capítulo 4 del manual anterior, pasa a ser el V en el nuevo. Los dos últimos capítulos del libro sí mantienen el orden de exposición del manual de 2011: el cap. VI, «Reconstrucción y edición crítica del texto», une los capítulos 5 y 6 del de Síntesis, a los que se pone como pórtico el apartado 1.1 de este, ligeramente reducido, mientras que el capítulo VII combina los capítulos 7 y 8 del anterior, sin apenas introducir cambios.

No está claro si la reordenación de algunos materiales beneficia o no al libro, aunque sí genera algunas pequeñas incongruencias. En el cap. IV, primero de la parte dedicada a edición de textos, se habla de variantes de autor y de cómo es un fenómeno «poco admitido en la escuela lachmanniana», que solo «comenzó a ser atendido a partir de los trabajos de Giorgio Pasquali» (p. 106). En el manual de 2011, este texto formaba parte del capítulo 2 y tenía sentido para el lector, pues ya en el primero se había hablado tanto de Lachmann y su método como de Pasquali. Sin embargo, en el nuevo manual la información relativa a estos autores se encuentra en el capítulo siguiente, de manera que la referencia a la escuela lachmanniana y a Pasquali puede resultar oscura para los lectores más noveles, que solo la entenderán al avanzar en la lectura del libro.

De igual manera, en el apartado 3.3 del manual de Síntesis, al tratar de los diferentes ejemplares de una misma edición, añadía el autor que «Hay que apresurarse a decir [...] que, según ha establecido la bibliografía textual como un auténtico axioma, los ejemplares que constituyen una edición no son idénticos, particularmente en los tiempos de la imprenta manual» (pp. 87-88), pasaje que anunciaba la explicación de los conceptos de «edición», «emisión» y «estado», que se producía pocos párrafos después (p. 90). En el nuevo manual, sin embargo, esta última información se reubica en el capítulo II (p. 49), de manera que, cuando más adelante llega el pasaje citado, en p. 116, se avanza una información que, en la nueva disposición del manual de la UNED, ya se había explicado antes y ya era conocida.

La nueva ordenación no evita tampoco que algunas pequeñas incongruencias del manual de 2011 sean heredadas por el nuevo. Así, al tratar de la edición crítica de una obra con un solo testimonio, se hace referencia con naturalidad a las fases de la edición crítica, y se dice por ejemplo que «En la fase de *examinatio*, tendremos que tratar de definir de la manera más aproximada el sistema del texto y así localizar y aislar las lecciones alteradas, para ulteriormente enmendarlas» (p. 106 en Síntesis, p. 166 en UNED). Sin embargo, estas fases todavía no han sido explicadas en ninguno de los dos manuales, pues se exponen en el capítulo siguiente, lo que puede generar cierta confusión en el lector novel al enfrentarse a estos párrafos.

Como ya se dijo, el manual apenas ha sido actualizado con respecto al de 2011, y aunque no han pasado muchos años desde este, en algunos casos podrían haberse aportado algunas nuevas referencias o indicaciones de utilidad, dado lo rápido que avanzan algunas herramientas gracias a internet. Por ejemplo, el apartado de repertorios que pueden resultar de utilidad en la *recensio* (pp. 183-184) reproduce el del manual de Síntesis, muy completo y detallado. Sin embargo, podría haberse actualizado algo para indicar portales de internet como puede ser el muy práctico de Iberian Books. De igual modo, las diferentes herramientas útiles para anotar un texto que se aducen en el cap. VII también reproducen las del manual anterior. Se trata de un elenco realmente notable, pero en este nuevo manual podría haberse incluido la referencia al Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española, en línea, en el que se pueden consultar cómodamente la gran mayoría de diccionarios que cita el autor en las pp. 247-248, así como la de la página de consulta de *Autoridades* que permite buscar tanto por entrada como dentro del texto de las diferentes entradas del diccionario. Asimismo, en la p. 250 también se retoma del antiguo

manual la referencia a diferentes concordancias, muy útiles, pero que podrían haberse actualizado a través de corpus disponibles en red, como el CORDE o el TESO, herramientas de uso frecuente que conviene que los estudiantes conozcan.

En suma, este nuevo manual que publica, tanto en papel como en formato electrónico, Miguel Ángel Pérez Priego se construye casi en su totalidad a partir de su anterior manual *La edición de textos* publicado en Síntesis, cuyos materiales se redistribuyen de manera que en el nuevo haya una primera parte dedicada a historia del libro (en la que se incluyen diferentes materiales nuevos y abundantes ilustraciones a todo color) y una segunda sobre crítica textual que reproduce sin apenas novedades el manual anterior, aunque reubicando algunas de sus partes. *La edición de textos* había supuesto un hito en la crítica textual española, pues presentaba esta disciplina de manera completa y didáctica, haciéndola accesible a estudiantes novales que quizá encontrasen demasiado complejo el clásico manual de Blecua. Estas virtudes se mantienen en este nuevo manual, que se ajusta a los tiempos actuales a través del formato electrónico, y que incluso subraya su voluntad didáctica al suprimir referencias bibliográficas y al desarrollar la parte de historia del libro, con lo que acentúa la adecuación de este manual a las asignaturas universitarias que combinan la enseñanza de la historia del libro con la de la crítica textual.